

Un acercamiento al personaje principal en *Salón de belleza* de Mario Bellatin

Laura Elena León Ramírez*

Dentro del ámbito teórico del estudio de género se determina que cuando nos referimos a una persona utilizamos el término hombre o mujer con el cual nos clasificamos y, al hacer esto, no nos damos cuenta de cómo hacemos referencia a una realidad compleja, la cual puede ordenarse en tres niveles: el primero se relaciona con el sexo (Hombre, Mujer); segundo, el que lo hace género psicológico y social (Masculino, Femenino); y tercero, el que se vincula con la identidad psicosexual (heterosexual, homosexual, bisexual).¹

A partir de este entramado de significaciones sobre la naturaleza del género, pretendo la conceptualización del tercer nivel llamado identidad psicosexual al libro *Salón de belleza* de Mario Bellatin, donde un homosexual nos cuenta su vida y la manera en que ve el mundo.

Dentro de su clasificación, G. Cortés asegura que los géneros van a aparecer socialmente como modelos de comportamiento impuestos a las personas en función de su sexo, adjudicando a cada género un código que plantea cómo un hombre o una mujer deben actuar, y al mismo tiempo crea un estatus de jerarquías donde lo masculino no sólo es diferente a lo femenino, sino que se presenta como una imagen superior.²

Sin embargo, hay que hacer hincapié en que a diferencia del sexo biológico, los roles de género, los comportamientos y relaciones entre hombres y mujeres pueden cambiar con el tiempo, puesto que la sociedad siempre está en constante transformación, por lo tanto los estudios de género permiten conocer las diferencias sexuales en un determinado momento o lugar histórico.

El término transgénero es aplicado a una variedad de individuos, grupos o conductas en los que sus tendencias difieren de los roles de género normativos (hombre o mujer) que tradicionalmente plantea la sociedad. Una persona transexual encuentra que su identidad sexual está en conflicto con su anatomía. Es decir, hay una disconformidad entre su sexo biológico, social y psicológico. Sin embargo, "otros enfoques insisten en que el transgénero no es exactamente un tercer género sino un modo de paso entre géneros, una figura de género intersticial y transicional que no puede reducirse a las normas que establecen uno o dos géneros".³

Uno de los símbolos quizás más importantes dentro del género es la ropa, ya que la indumentaria permite identificar cuando una persona transgrede la normatividad de un género: si un hombre viste con ropas de mujer, aunque no ocurre lo mismo cuando una mujer utiliza vestimenta masculina. Dentro de esta área de expresión simbólica también se incluyen objetos como las joyas, los tatuajes, los adornos, maquillajes, actitudes y comportamientos.

Carlos Monsiváis en su artículo "Los gays en México: la fundación, la ampliación, la consolidación del ghetto",⁴ menciona que el guardarropa de los gays representa su ideología, no tanto por la trivialidad ostentosa, sino porque consideran que la apariencia es muy importante para distinguirse de los demás. Es así que en el libro *Salón de belleza* vemos cómo el personaje principal encaja dentro de la categorización del transgénero, puesto que infringe las normas que determinan a un hombre o a una mujer se-

Sin embargo, se puede entender que no siempre un hombre o una mujer están destinados a seguir los roles y conductas que la sociedad ha impuesto a lo largo de la historia del ser humano.

gún los roles y prácticas sociales que ejercen. Sin embargo, no hay que olvidar que el cuerpo humano no es exclusivamente un ente natural, sino también una construcción social y cultural con lo cual la indumentaria tanto de mujeres como de hombres se caracteriza por estar cargada de una ideología que determina cómo es que deben de vestirse cada uno.

A lo largo de la novela se nos menciona que el personaje principal, de quien nunca sabemos su nombre, usa, con mucha frecuencia, una indumentaria femenina para proporcionar mayor confianza a su clientela del salón, ya que la mayoría eran mujeres y a éstas "parecía no importarles la atención de unos estilistas vestidos casi siempre con ropas femeninas".⁵ Por otro lado, cabe destacar que hay distintos tipos de vestimenta que sobresalen entre los transvestis, pues unos optan por vestir un atuendo femenino no muy llamativo y a otros les atraen las lentejuelas y atuendos llamativos. "A mi amigo le gustaba vestirse exóticamente. Siempre usaba plumas, guantes y abalorios de ese tipo".⁶

El personaje principal de la novela se siente tan identificado con mostrar un aspecto femenino que el vestirse de mujer le produce placer pues menciona que "esperaba con ansiedad que llegaran los tres días de la semana que habíamos señalado para salir a la calle vestidos de mujer",⁷ con lo que se confirma que el personaje, al ser un homosexual, se siente incómodo con su aspecto masculino y busca la forma de cambiar su imagen para sentirse identificado en cuanto a lo que dictan sus preferencias sexuales.

Un aspecto relevante dentro de la construcción de la historia es que se narra en primera persona, esto le da un carácter

más íntimo a la narración ya que el lector se convierte en el confidente del personaje que cuenta la historia. En un momento dado del relato se puede llegar a sentir compasión o incluso repulsión por el protagonista, según sea el ángulo con el que se observe. Sin embargo, se puede entender que no siempre un hombre o una mujer están destinados a seguir los roles y conductas que la sociedad ha impuesto a lo largo de la historia del ser humano.

En conclusión considero que independientemente del género en que se encasille a un individuo, éste no deja de pertenecer a una sociedad y a una cultura que constantemente se está renovando para entender su entorno, es así que difícilmente se puede determinar el punto en el que se está irrumpiendo con las normas que rigen a un grupo de individuos. La visión del protagonista de *Salón de belleza* nos ayuda a exponer los rasgos afines que tiene con el discurso de género, puesto que lo caracterizan en cuanto a su preferencia sexual y los comportamientos transgresores específicos en un texto, aunque breve, reflejan una manera diferente de ser pese a los prejuicios sociales.

*Alumna del nivel avanzado de la Licenciatura en Literatura Hispanomexicana.

¹ José Miguel G. Cortés, "Acerca de la construcción social del sexo y el género", en David Pérez (ed.), *La certeza vulnerable, cuerpo y fotografía del siglo XX*. Gustavo Gili, Barcelona, 2004, p. 68.

² *Ibid.*, p. 69.

³ Judith Butler, *Deshacer el género*. Paidós, Barcelona, p. 71.

⁴ En *Debate feminista*, 26, 13 (2002), p. 93.

⁵ Mario Bellatin, *Salón de belleza*. TusQuets, México, 1994, p. 25.

⁶ *Ibid.*, p. 18.

⁷ *Ibid.*, p. 2.